

● NARRATIVA

# Terror en pompas de jabón



GUILLERMO BUSUTIL

Los maridajes literarios son curiosos, fecundos y habituales. Basta con repasar la historia de la literatura para encontrar numerosos ejemplos de la simbiosis creativa basada en el trenzamiento productivo de géneros, estilos y argumentos. En esa línea vamos a ocuparnos del mestizaje entre el género de terror y el relato breve. Un recorrido que iniciamos con el origen anglosajón de las historias de terror y que tienen su comienzo en 1764 con 'El castillo de Ostranto' de Horace Walpole. Una obra imprescindible que inauguró una literatura que enseñó a encontrar el aval de los lectores y que tuvo su brillante continuidad en las excelentes piezas de 'El confesionario de los penitentes negros' de Ana Radcliffe y 'El fraile' escrito en 1796 por Matthew Gregory Lewis. Precursores de la denominada literatura gótica que evolucionaría, con la llegada del romanticismo, hacia el siniestro sentido del humor y cuyo mejor representante fue Joseph Le Fanu y sus maravillosos relatos 'Té verde' y 'Schalken, el pintor', publicados en 1845. Posteriormente el género se enfrenta a un tercer punto de inflexión, donde los argumentos presentan pequeños fragmentos de vida, una cercana presencia de los fantasmas en la existencia cotidiana de los vivos y una agitación súbita de la imaginación subjetiva, producida por lo real posible. A ese período pertenecen las obras de Arthur Machen y M.P. Shiel, quienes 'institucionalizan' el cuento de terror que poco más tarde atraerá el interés y la militancia de escritores como Joan Peruchó y Juan José Plans, entre otros nombres de culto. Incluso la unión de ambos géneros (el terror y el cuento) alcanzaría un importante éxito en España, durante la década de los sesenta, con las 'Historias para no dormir' de Narciso Ibáñez Serrador.

En cualquier caso es, en ese período, cuando el argumento de lo terrorífico, lo sobrenatural y lo inquietante se convierte en temas habituales de los cuentos de Borges, Bioy Casares, Thomas Bernhard, Julio Torri y Virgilio Piñeira. Aunque los principales valores del novedoso microcuento, entronca con lo terrorífico, son Augusto Monterroso e Italo Calvino. Dos maestros que fijan las normas del microrelato, basadas en la suficiencia narrativa, la brevedad, la precisión y la intensidad expresiva, combinadas entre sí para transgredir el plano de la realidad y proponer la ilusión necesaria del miedo. La cual puede ser contactada desde la perspectiva del testigo presencial o desde la



Fernando Iwasaki.

abstracción esencialista de una versión de dicha realidad, pero buscando siempre una levedad que proviene del cambio en la manera de mirar el mundo y una diversidad lúdica de la narración que va desde la tradición a la fábula, hasta la parodia y el pequeño ensayo. Modalidades que el lector podrá encontrar en 'Ajuar funerario', editado en Páginas de Espuma y cuyo autor es Fernando Iwasaki.

El escritor peruano, residente en Sevilla, que ha cosechado el reconocimiento de la crítica y de los lectores con su novela 'Libro de mal amor', el ensayo 'Descubrimiento de España' y con sus excelentes libros de relatos 'Tres noches de corbata', 'A Troya, Helena', 'Inquisiciones peruanas' y 'Un milagro informal'. Obras en las que ha demostrado

su dominio del género y su aguda e incisiva capacidad de satirizar los desencuentros y perplejidades de lo cotidiano, además de poseer una rica expresividad verbal que transmite sensualidad, un amplio dominio de diferentes registros estilísticos y sobre todo la cáustica ironía que vuelve a ser la protagonista de 'Ajuar funerario'. Un libro de novela piezas de micro rolería literaria, a las que él mismo denomina "perlas turbias y ajuar funerario de negras y lóbregas bagatelas", en las que ha concentrado la herencia de los rituales funerarios de la cultura precolombina y especialmente el escalofrío, la náusea y el desasosiego que provoca el inesperado encuentro con el miedo y la fascinación por lo sobrenatural que todos llevamos dentro.

## Ajuar funerario

Fantasmas, pesadillas, ritos, supersticiones, muertos que no lo saben, brujas y monstruos son los protagonistas de unas historias desveladas, en su mayoría, por voces infantiles. Voces con las que Iwasaki articula un sutil e imaginativo equilibrio entre ficción y poesía para proponer un rico juego de efectos entre imagen real/imagen especular, mundo real/mundo soñado y una inquietante realidad que produce el súbito escalofrío de la crueldad (manifestada brillantemente en 'Los yerros' y en 'Dulces de convento'), una enternecedora pervasión (magníficamente edificada en 'Peter Pan', 'La Casa de reposo' y en la inteligente travesura de 'La Oujia'), una sátira inteligente (que encuentra sus mejores exponentes en 'El horóscopo' y 'El dominio del diablo') o un inquietante pelizco como el de 'La cueva', 'La habitación maldita' o 'La casa de muñecas'. Junto a estas piezas de excelente fractura y desenlace, el escritor peruano rinde homenaje a Rafael Pérez Estrada y Borges, mediante microcuentos como 'Del Apócrifo Evangelio' o 'El libro prohibido' que nos recuerda el Libro de Arena del maestro argentino.

Algunos de los mejores títulos que el lector retendrá en el temblor de su pupila, además de otras logradas piezas en las que su autor transgrede con humor y una rearticulación ideológica del miedo, la crueldad y la pervasión, las limitaciones impuestas por esa forma simplista que llamamos realidad. De ese modo logra crear una lúdica asfixia que reactiva el desdoblamiento del plano real y provoca que, tras el consumo veloz del microcuento y la inesperada petrificación ante el final, al lector se le despierte una pausa reflexiva. Pero, sin duda, el mayor acierto de 'Ajuar funerario', editado en Páginas de Espuma, es la demostración de cómo Iwasaki domina y articula una textura verbal cuya ingravidez y ligereza visual de las imágenes convierten estos cuentos en maravillosos haikus de terror y en insólitos grafitis de sarcástico distanciamiento o derrota simbólica de la realidad. De esa manera el escritor peruano diluye las fronteras de lo ficcional e insinúa la posibilidad de un mundo inquietante que respira a nuestro lado, dispuesto a sorprendernos. Un libro cuyos relatos le explotarán a los lectores, igual que pompas de jabón salpicándole terror.

## LOS vendidos

(Fuente: Librerías Proteo, Prometeo y Rayuela)

FICCIÓN		NO FICCIÓN	
1	' <b>LA ARDE NUEVA YORK'</b> D. Lapierre y L. Collins / Edt. Planeta. Ficción sobre la actualidad política mundial. Respuesta. Posición anterior: 3	5	' <b>LA QUINTA MUJER'</b> Henning Mankell / Editorial Tusquets. Entra en la lista.
2	' <b>ENSAYO SOBRE LA LUCIDEZ'</b> José Saramago / Editorial Alfaguara. 3 semanas en lista. Posición anterior: 1	6	' <b>VENTANAS DE MANHATTAN'</b> Antonio Muñoz Molina / Editorial Seix Barral. 2 semanas en lista. Posición anterior: 4
3	' <b>EL CÓDIGO DA VINCI'</b> Dan Brown / Editorial Urzabal. 22 semanas en lista. Posición anterior: 3	7	' <b>LA DESAPARICIÓN DE PATO'</b> Andrea Camilleri / Editorial Destino. Novela de misterio ambientada en el siglo XIX. Entra en la lista.
4	' <b>CARTA BLANCA'</b> Lorenzo Silva / Editorial Espasa Calpe. 3 semanas en lista. Posición anterior: 6	8	' <b>LA HERMANDAD DE LA SÁBANA SANTA'</b> Julia Navarro / Editorial Plaza & Janes. Respuesta. Posición anterior: 3
		1	' <b>Psicomagia'</b> Alejandro Jodorowsky / Editorial Strada. Completo documento que reúne todas las claves para comprender la psicomagia. Entra en la lista.
		2	' <b>Yo, Fernando de Aragón'</b> Mariano Aylín / Editorial Siruela. 3 semanas en lista. Posición anterior: 1
		3	' <b>Los iberos'</b> Juan Esteban Galán / Edt. Meneo. Respuesta. Posición anterior: 1
		4	' <b>Viriato'</b> Miguel F. Muñoz / Edt. La Esfera. Entra en la lista.

## Huidas

### Descubriendo las Islas Canarias



Título: Islas Canarias. Autor: Varios. Editorial: El País Aguilar. Precio: 19 €. Con esta guía el viajero podrá conocer los mejores rincones de las Islas Canarias, desde sus playas a sus montañas y zonas desérticas. Mapas, gráficos y fotografías ilustran el libro.

Suplemento de La Opinión de Málaga

## Libros

Edición y coordinación: Ana G. Ingión. Colaboran en este número: Virginia Guzmán, Francisco M. Pastor, Juan Vero Zafra, José Vicente Rodríguez y Susana Fernández Gutiérrez.